Graphical user interface, text

Description automatically generated with medium confidence

*Vimos su estrella en el Oriente y hemos venido   
a adorarle.*

Mateo 2:1-12

La Espada del Espíritu

Semana de oración por   
la unidad de los cristianos

18-25 de enero de 2022

**Contenido**

[Introducción](#_Toc87607270) 1

[Día 1: martes 18 de enero 2](#_Toc87607271)

[Testimonio Cristiano: Crecer en la unidad 3](#_Toc87607272)

[Día 2: miércoles 19 de enero 5](#_Toc87607273)

[Testimonio Cristiano: Apertura al Espíritu Santo 6](#_Toc87607274)

[Día 3: jueves 20 de enero 8](#_Toc87607275)

[Testimonio Cristiano: Una estrecha colaboración 9](#_Toc87607276)

[Día 4: viernes 21 de enero 10](#_Toc87607277)

[Testimonio Cristiano: Aquello que nos une 11](#_Toc87607278)

[Día 5: sábado 22 de enero 13](#_Toc87607279)

[Oración del Día del Señor 14](#_Toc87607280)

[Día 6: domingo 23 de enero 15](#_Toc87607281)

[Testimonio Cristiano: Hijos de un mismo Padre 16](#_Toc87607282)

[Día 7: lunes 24 de enero 18](#_Toc87607283)

[Testimonio Cristiano: Plenamente comprometido 19](#_Toc87607284)

[Día 8: martes 25 de enero 21](#_Toc87607285)

[Testimonio Cristiano: No puedo más que agradecer a Dios 23](#_Toc87607286)

Imprimátur, Arzobispo Georges Bacouni,   
Arzobispo Greco-Católico de Beirut y Biblos.

# Introducción

El evangelio de Mateo, nos revela cómo los sabios, atraídos por la luz de una estrella, declararon: "Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle." (Mateo 2:2b). Hasta el día de hoy, la gente sigue siendo atraída por la luz de esa estrella, la luz de Cristo.

Este año, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos toma como tema Mateo 2:2 para celebrar a las Iglesias Cristianas de Oriente y también para crear conciencia de su situación actual y acompañarlas en la oración.

En Occidente, el ecumenismo se da principalmente entre la Iglesia Católica (romana) y las Iglesias Protestantes, mientras que, en el Medio Oriente, el ecumenismo se da principalmente entre las diferentes iglesias católicas y las diferentes iglesias ortodoxas.

Nuestras comunidades de la Espada del Espíritu en el Medio Oriente, por ejemplo, tienen miembros católicos de siete "ritos" católicos: los Maronitas, los Católicos Griegos, los Católicos Armenios, los Católicos Sirios, los Católicos Caldeos, los Católicos Coptos y los Latinos (llamados Católicos Romanos en Occidente) y de tres Iglesias Ortodoxas independientes: la Ortodoxa Griega, la Ortodoxa Siria y la Ortodoxa Armenia. Aún no contamos con miembros de la Iglesia Ortodoxa Copta, la cual es la iglesia más grande del Medio Oriente (principalmente en Egipto), ni de la Iglesia Ortodoxa Etíope, ni de los asirios (principalmente en Irak).

Este folleto brindará luz, aunque de forma breve, sobre algunas de estas Iglesias del Medio Oriente a través de testimonios personales. Pidamos a Dios que nos ayude a apreciar más la diversidad de realidades cristianas que Él ha permitido para que veamos Su belleza a través del mosaico de todas ellas. Sigamos orando también para que, a través de esta diversidad, todos alcancemos este tipo de unidad en el amor para que musulmanes, judíos, ateos y todos sepan que somos los discípulos de nuestro Dios y Señor Jesucristo.

# Día 1: martes 18 de enero

**Mateo 2:2 *“Hemos visto su Estrella en el Oriente.”***Levántanos y atráenos a tu luz perfecta.

**Lectura:** 2 Timoteo 1:7-10 Su gracia… se ha revelado ahora con la Manifestación de nuestro Salvador Cristo Jesús.

**Reflexión:** En este mundo frágil e incierto, buscamos una luz, un rayo de esperanza en la distancia. En medio del mal, anhelamos la bondad. Buscamos el bien dentro de nosotros mismos, pero tan-tas veces nos abruma nuestra debilidad que la esperanza nos falla. Nuestra confianza descansa en el Dios que adoramos. En su infini-ta sabiduría, Dios nos permitió mantener la esperanza de una in-tervención divina; sin embargo, no imaginábamos que la interven-ción de Dios sería una persona y que el Señor mismo sería la luz en medio de nosotros. Esto superó todas nuestras expectativas. El don de Dios para nosotros es un "espíritu de poder y de amor" y, somos impulsados hacia el camino de esta luz perfecta, no por confiar en nuestra propia fuerza y capacidad, sino por el Espíritu Santo de Dios.

La estrella de oriente brilló en medio de las tinieblas de la huma-nidad; en ella, vemos una luz que penetra en lo más profundo de las tinieblas que nos dividen. La luz de la estrella no solo fue una iluminación en un momento histórico preciso, sino que sigue bri-llando y cambiando el curso de la historia. A lo largo de los tiem-pos y desde que la estrella apareció por primera vez, el mundo ha conocido a través de las vidas de los seguidores de Cristo, la espe-ranza que inspira el Espíritu Santo. Estos dan testimonio de la obra de Dios en la historia y de la presencia permanente del Espí-ritu Santo. A pesar de las circunstancias cambiantes de la historia, el Resucitado sigue brillando, moviéndose dentro del flujo de la historia como un faro que guía a todos hacia esta luz perfecta y supera la oscuridad que nos separa a unos de otros.

En la Espada del Espíritu, nuestro deseo de vencer a las tinieblas que nos separan, nos exhorta a orar y a trabajar por la unidad de los cristianos.

**Oración:** Padre celestial, ilumina nuestro camino con la luz de Cristo que se manifiesta ante nosotros y nos guía. Ilumínanos y mora en nosotros. Creador de la luz, te agradecemos el don de esa estrella que no se apaga, Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Que sea un faro para nuestra peregrinación, que sane nuestras divisiones y nos acerque a la Luz de Cristo para que, en Él, encontremos nuestra unidad. Amén.

# Testimonio Cristiano: Crecer en la unidad

*El Arcipreste Drtad Uzunyan lleva más de 30 años al servicio del Patriarcado Ortodoxo Armenio de Turquía.*

La Iglesia Armenia fue fundada en el año 301 por San Gregorio el Iluminador y el santo rey Tiridates III. En este sentido, pasó a la historia como la primera nación que adoptó el cristianismo y tiene una historia de 1700 años. El Patriarcado Armenio de Turquía, donde presto mis servicios, se estableció en 1461. El Patriarca Sahak II es el 85º Patriarca de los armenios de Turquía.

En 1989, decidí seguir al Señor Jesucristo cuando comencé a leer la Biblia que me había regalado un amigo. Para comprender mejor la Palabra de Dios, participé en un grupo de estudio bíblico para jóvenes dirigido por el Obispo Mesrob, que más tarde se conver-tiría en el 84º Patriarca Armenio de Turquía. Conocí a mi esposa Tanya en ese mismo grupo de estudio bíblico y nos casamos en 1995. Ese año también me consagré como sacerdote casado.

La comunidad Armenia Ortodoxa de Turquía es la mayor pobla-ción cristiana del país y siempre ha desempeñado un papel desta-cado entre las iglesias cristianas, especialmente en el fomento de la colaboración ecuménica. Gracias a los esfuerzos y a la estrecha cooperación del difunto Patriarca Mesrob II y del Patriarca Ecu-ménico Bartolomé, la vida ecuménica en Turquía se elevó a un nivel superior. En 2003, a propuesta de los dos Patriarcas y con la participación de los obispos de las iglesias tradicionales y de los líderes de la corriente principal de las iglesias protestantes en Turquía, se estableció la Comisión mixta internacional para el diálogo teológico (*Joint Commission of Churches in Turkey*). El tra-bajo de esta comisión abrió una nueva vía ecuménica para las iglesias locales: una contribución muy significativa de la Comisión fue la publicación de un libro sobre los principios comunes en la fe ‘Enseñanzas fundamentales del Cristianismo’ (*Cristianity: Fun-damental Teachings*). Por primera vez en la historia, los líderes ortodoxos, ortodoxos orientales, católicos y protestantes firmaron un documento que muestra la fe común de todo el cristianismo (para más detalles, ver la contribución de Garo Saraf).

Otra comisión organiza anualmente la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se celebra desde hace 35 años. Esto ha creado un entorno en el que las distintas iglesias pueden inter-actuar entre sí y servir juntas. Ambas comisiones, de las cuales soy vicepresidente, continúan su trabajo y planean crear más ini-ciativas ecuménicas.

El Programa Interparroquial de Refugiados de Estambul, que lleva años sirviendo a los refugiados, es otro fruto del ambiente ecumé-nico que se ha creado.

Recientemente, se han iniciado consultas entre las Iglesias Tradi-cionales y la Unión de Iglesias Protestantes de Turquía y, se está tratando de crear un espacio fraternal para continuar el diálogo. El objetivo es promover el diálogo cristiano entre las Iglesias Libres y las Iglesias Tradicionales de Turquía a nivel oficial y esta-blecer una atmósfera de respeto mutuo, amor y cooperación. Recomiendo el ambiente ecuménico de Turquía como un buen modelo de ecumenismo cooperativo en el mundo. Estamos tratan-do de desarrollar formas de resolver los problemas y conflictos existentes y, a la vez, profundizar en el entendimiento mutuo e interrelación.

La ciudad en la que se produjeron dos separaciones muy signifi-cativas de iglesias –en el año 451, en el Concilio de Calcedonia y en el Gran Cisma de 1054–, en la actualidad, se está convirtiendo en un buen modelo de unidad cristiana creciente entre el pequeño remanente de presencia cristiana, en el vasto mar de un país mu-sulmán: Estambul, Turquía.

Téngannos presente en sus oraciones, pidan por nuestros líderes eclesiásticos y para que caminemos y sirvamos en unidad, com-placiendo el corazón de nuestro Señor, de acuerdo a su oración: "Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros." (Juan 17,11).

Que el Señor nos proteja con el poder de su Nombre y nos haga uno. Amén.

# Día 2: miércoles 19 de enero

**Mateo 2:2 *“¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?”***El liderazgo con humildad derriba los muros y edifica con amor.

**Lectura:** Mateo 20:20-28 El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir.

**Reflexión:** Jeremías denuncia el mal liderazgo de los reyes de Israel que dividieron y dispersaron al pueblo (Jer. 23:1-6). Su liderazgo destruyó naciones y llevó a los ciudadanos de Israel al exilio. En cambio, el Señor promete un rey-pastor, que "practicará el derecho y la justicia en la tierra" y reunirá a los miembros de su rebaño.

Nuestro mundo anhela un buen liderazgo y busca constantemente quien satisfaga este deseo. ¿Dónde se puede encontrar un líder así? Solo en Cristo hemos visto el ejemplo de un rey o líder según el corazón de Dios. Así como estamos llamados a seguirle, tam-bién estamos llamados a imitar su modelo de servidores del reino en el mundo, en la Iglesia y en la manera en que nos servimos unos a otros en nuestra vida comunitaria. En Cristo encontramos a alguien que no destruye ni divide, sino que, edifica y lleva a la plenitud para la gloria del nombre de Dios. Su mandato no es para servirse a sí mismo y no utiliza la fuerza. Más bien, en él encontramos a un siervo amoroso y humilde que no considera la igualdad con Dios como algo que se pueda explotar. Es alguien que viene a servir, más que a ser servido, y sus seguidores están llamados a hacer lo mismo.

Hoy en día, el Medio Oriente experimenta la pérdida de su pueblo a causa del exilio, ya que, "la rectitud y la justicia" se han converti-do en bienes escasos, no solo allí sino en todo el mundo. Sin em-bargo, aunque "las naciones se agiten" y "los reinos se tambaleen" a nuestro alrededor, tenemos una esperanza que no se tambalea.

Los líderes, tanto en el mundo como en la Iglesia, tienen la res-ponsabilidad de unir, en lugar de dispersar o dividir al pueblo de Dios. Gran parte de la división en el mundo y en la Iglesia es pro-vocada por el deseo de poder, posicionamiento y beneficio propio. Entre más fielmente imitemos como cristianos el liderazgo de ser-vicio de Cristo, más se superará la división, tanto en el mundo como en la Iglesia.

**Oración**: Dios, nuestro único baluarte y fortaleza, te glorificamos porque eres un Dios justo y recto. Ayúdanos a buscar humilde-mente a nuestro Señor Jesucristo y a imitarlo en su mansedum-bre. Aliéntanos a despojarnos de nosotros mismos mientras ser-vimos a nuestros hermanos y hermanas en obediencia a ti. Te lo pedimos en el nombre de Cristo que, contigo y con el Espíritu Santo, reina para siempre en la gloria. Amén.

# Testimonio cristiano: Apertura al Espíritu Santo

*Julien Jalkh y su esposa Nadine son miembros de la Comunidad Pueblo de Dios en Beirut y asisten a una iglesia maronita.*

A finales del siglo IV, entre las ciudades de Alepo y Antioquía, en lo que hoy es Siria, el sacerdote y ermitaño Marón, amigo de Juan Crisóstomo, llevaba una vida de oración y sencillez. Esto inspiró a muchos a ser sus discípulos. Marón no dejó obras teológicas o filosóficas, pero estableció una escuela espiritual informal monástica-eremítica que sigue floreciendo en la actualidad. Tras el Concilio de Calcedonia (451 d.C.), los discípulos de Marón (que acabaron llamándose "maronitas") construyeron un monasterio (Bet Maron - Casa de Marón) que se convirtió en un punto de encuentro y referencia en la zona para los Cristianos Calcedonianos (esto es anterior al cisma Este-Oeste que dio lugar a los Ortodoxos y Católicos Orientales). Los maronitas (laicos y clérigos) se reunieron en torno a este y otros monasterios llevando una vida austera en las montañas (y con el tiempo en el resto del mundo).

Los maronitas se han enfrentado a la persecución desde el primer día de su existencia (de ahí su presencia inicialmente en las montañas, que les proporcionaban un baluarte natural). La continua persecución influyó en la liturgia maronita, que refleja la sencillez, la conexión con la tierra y otras características de esta Iglesia Católica Oriental Siria. La persecución también provocó la presencia de una amplia diáspora de maronitas en diferentes regiones del mundo. La Iglesia maronita tiene diócesis en Norteamérica, Sudamérica y Centroamérica, Europa, África, Asia y Oceanía.

Desde el siglo V, los maronitas se han reunido en el Valle de Qadisha (actualmente región del Líbano) y ahí han establecido ermitas, conventos, monasterios e iglesias que han compartido con otros cristianos de la zona (sirios, bizantinos, etíopes ortodoxos...). Incluso en nuestros días, la Iglesia maronita ha emprendido diversas iniciativas ecuménicas a nivel nacional y regional.

Después de haber vuelto a la vida en mi fe, tuve la oportunidad de descubrir la belleza y la profundidad de mi iglesia, conocida oficialmente como la Iglesia Maronita Siria de Antioquía. Experi-menté cómo mi iglesia fusiona las tradiciones orientales (sin dejar de estar en comunión con la Iglesia católica occidental) con una extraordinaria apertura al Espíritu Santo, dispuesta a cambiar para llegar a los jóvenes de hoy y responder a sus necesidades, manteniendo al mismo tiempo su antigua y rica tradición litúrgica. También aprendí de mi iglesia a conectar más con mi tierra y comprendí que desempeñamos un papel integral para ser sal y luz en el Líbano, en particular, y en todo el Medio Oriente.

# Día 3: jueves 20 de enero

**Mateo 2:3** ***“Oyendo esto, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén.”***  
La presencia de Cristo, pone al mundo de cabeza.

**Lectura:** Nehemías 4:18-21 Nosotros, pues, trabajábamos… desde la subida del alba hasta que salían las estrellas.

**Reflexión:** El Señor ha venido a morar entre nosotros. La llegada de Cristo trastorna los caminos del mundo. En contraste con tantos líderes nacionales, el Señor viene con humildad a denunciar la maldad de la injusticia y la opresión que acompaña a la ambición de poder y estatus. La venida de Jesús invita a un cambio de corazón y a una transformación de vida, para que las personas se liberen de todo lo que las deshumaniza y les provoca sufrimiento. Jesús nos muestra que Dios está con los que sufren, porque cada persona tiene la dignidad de ser hijo amado de Dios. Así, la presencia de Jesús crea disturbios precisamente porque cuestiona a los ricos y poderosos que solo trabajan por sus propios intereses y descuidan el bien común. Pero, para los que trabajan por la paz y la unidad, la venida de Cristo trae una luz de esperanza.

Cuando los cristianos trabajan unidos por la justicia y la paz, nuestros esfuerzos son aún más poderosos. La respuesta a nuestra oración por la unidad de los cristianos se hace visible a través de nosotros para que otros puedan reconocer la presencia de Cristo en el mundo de hoy. Con nuestras palabras y acciones, podemos llevar la luz de la esperanza a tantos que todavía viven en la oscuridad de la inestabilidad política, la pobreza y la discri-minación tan injusta. La buena noticia es que Dios es fiel y él es quien siempre nos fortalece y nos protege del mal y nos inspira a trabajar por el bien de los demás, especialmente de quienes viven en las tinieblas del sufrimiento, el odio, la violencia y el dolor.

**Oración:** Oh Señor, tú nos has guiado a salir de las tinieblas hasta Jesús. Has hecho brillar la estrella de la esperanza en nuestras vidas. Ayúdanos a estar unidos en nuestro compromiso de hacer realidad tu reino de amor, justicia y paz, de modo que seamos luz de esperanza para todos los que viven en la oscuridad, en la desesperación y la desilusión. Toma nuestra mano, Señor, para que podamos verte en nuestra vida diaria. Al seguirte, quita de nosotros el miedo y la ansiedad. Haz brillar tu luz sobre nosotros y enciende nuestros corazones con el fuego de tu amor. Tú, que te has despojado de ti mismo por nosotros, levántanos hacia ti, para que nuestras vidas te glorifiquen Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

# Testimonio Cristiano: Una estrecha colaboración

Mi nombre es P. Mina Dimitri. Soy sacerdote de la Iglesia Copta cuyo nombre histórico es Iglesia de Alejandría. El Papa de mi Iglesia reside en Egipto, donde existe la mayor población de Coptos.

San Marcos, el evangelista, fundó esta Iglesia. Muchos padres, históricamente reconocidos, proceden de esta iglesia, como Orígenes, San Clemente de Alejandría, San Atanasio y San Cirilo. La Iglesia fue perseguida durante gran parte de su existencia y ofreció muchos mártires a lo largo de su historia. La vida monástica, fundada en Egipto por San Antonio el Grande, sigue siendo hoy una parte fundamental de la Iglesia copta.

Elegido en 2021, el líder actual de la Iglesia Copta, es el Papa Tawadros II. En Egipto hay alrededor de 20 millones de coptos ortodoxos. Además, hay iglesias coptas en todos los continentes. Solo en Nueva Jersey y Nueva York tenemos más de 55 iglesias. En Estados Unidos, tenemos 13 obispos y cientos de sacerdotes. Se trata de una expansión significativa, ya que, en los años 60, la Iglesia solo tenía dos sacerdotes en Norteamérica.

La iglesia copta en Egipto lo es todo para los cristianos: es el lugar donde sirven, rezan, hacen deporte, comparten sus inquietudes y pasan las vacaciones juntos. Yo solía pasar al menos 6 días a la se-mana en la iglesia. Cuando me aburría, simplemente iba a la iglesia. Es como un hogar para todos nosotros. Probablemente sea porque durante mucho tiempo, los cristianos sintieron que no podían acceder a las mismas instalaciones que sus hermanos y hermanas musulmanes, así que la iglesia se convirtió en nuestro hogar.

Me crie y he sido miembro de la Iglesia toda mi vida. Es difícil definir un momento específico como punto de transformación, pero debo decir que conocer a un par de los "padres místicos" en el desierto de Egipto fue una luz significativa en mi vida. Uno de los padres del desierto que conocí tuvo la gracia de leer mis pensamientos, lo cual fue abrumador, pero maravilloso.

En Egipto hay mucha colaboración entre las distintas comunidades cristianas, especialmente entre las iglesias católica y copta. Existe una estrecha colaboración entre muchas de las iglesias dado que la mayoría de las diócesis tienen un obispo y, la mayoría de los obispos celebran reuniones mensuales para que el clero discuta los temas y trabajen juntos. Pero también creo que la Iglesia tiene mucho trabajo por hacer en esta área

# Día 4: Viernes 21 de enero

**Mateo 2:6 *“Y tú, Belén… no eres la menor.”***   
Pequeños y afligidos, pero nada nos falta.

**Lectura:** Miqueas 5:1-5a, 7-8 De ti ha de salir aquel que ha de dominar en Israel.

**Reflexión:** Desde la pequeña y modesta ciudad de Belén, el Señor, el Hijo de Dios, hizo su entrada en el mundo. Desde el vientre de una humilde aldeana, tomó carne humana y eligió vivir su humanidad con discreción y sencillez. Se convirtió en un pequeño rayo de luz para nuestros ojos, y esa luz ha llenado la tierra. De la insignificancia de Belén ha salido un gobernante, el pastor y guardián de nuestras almas. Y aunque es nuestro pastor, se convirtió en el Cordero que cargó con los pecados del mundo para que pudiéramos ser sanados.

Aunque de poca importancia entre los grandes clanes de Judá, Belén se hizo grande por el nacimiento del Pastor de todos los pastores, el Rey de todos los reyes. Belén, nombre que significa "casa del pan", puede ser una metáfora de la Iglesia que trae al mundo el pan de vida. La Iglesia, el Belén de hoy, sigue siendo el lugar donde los débiles, los impotentes y los pequeños son acogidos porque, en ella, cada uno tiene un lugar. La recolección de estos granos se convierte en la cosecha. La levadura unida se convierte en una fuerza poderosa. Los rayos concentrados se convierten en una luz que guía.

En medio de la agitación política, la creciente cultura de la codicia y el abuso de poder en este mundo, los cristianos, como muchos más en el Medio Oriente, sufren persecución y experimentan una sensación de marginación, viviendo con miedo a la violencia y la injusticia. Sin embargo, los cristianos afrontan este miedo con esperanza, proclamando que el Pastor camina con ellos, reuniéndolos en un solo redil y haciendo de ellos un símbolo de su presencia amorosa. Unidos, son la levadura que fermenta toda la masa. En Cristo encuentran un modelo de humildad, y de Él escuchan un llamado a superar las divisiones y a estar unidos en un solo rebaño. Aunque son pocos, en su aflicción siguen los pasos del Cordero, que padeció por la salvación del mundo. Aunque son pocos, están firmes en la esperanza, sin que nada les falte.

**Oración**: Buen Pastor, la fragmentación del pequeño rebaño entristece a tu Santo Espíritu. Perdona nuestros esfuerzos insuficientes y la lentitud en la búsqueda de tu voluntad. Concede a nuestras comunidades pastores sabios según tu corazón, que nos conduzcan con rectitud y santidad, a la unidad en ti. Te pedimos, Señor, que escuches nuestra oración. Amén.

# Testimonio Cristiano: Aquello que nos une

**Soy Garo Saraf, tengo 55 años y soy miembro de la Iglesia Apostólica Armenia Ortodoxa de Estambul, una iglesia con una historia y una tradición de 1700 años, de gran riqueza espi-ritual, litúrgica y de enseñanza, transmitida por los Apóstoles de Cristo y los Padres Apostólicos.

Desde temprana edad, bajo la guía de mi difunto padre, empecé a dar pequeños pasos que me llevaron a participar activamente en la vida y el servicio de mi iglesia.

Sin embargo, seguía sin tener una conexión personal con el Dios vivo, hasta hace 15 años cuando fui invitado a un seminario de Vida en el Espíritu por el párroco de mi iglesia, el padre Drtad Uzunyan. Esto provocó un cambio radical en mi vida espiritual, al igual que en toda mi presencia y servicio dentro de la vida y la liturgia de la iglesia: todo se volvió mucho más vivo y vivificante.

A picture containing text, book

Description automatically generatedEntre muchos otros servicios, tuve el privilegio de participar en los esfuer-zos ecuménicos de mi Iglesia. En este contexto, trabajé en un subcomité de la Comisión mixta internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa oriental, para traducir al inglés un libro titulado **‘Enseñanzas fundamentales del Cristianismo’** (*Christianity: Fundamental Teachings*).

Estambul es una de las ciudades más destacadas de la Cristiandad. Desde los inicios de la era cristiana, esta ciudad ha sido un centro de enseñanza y liderazgo, lo cual ha influido en muchas naciones cristianas. Los concilios ecuménicos que determinaron las doctrinas fundamentales del cristianismo se celebraron, o bien, se organizaron en esta ciudad. Incluso hoy, aunque mucho más reducida, Estambul mantiene una presencia cristiana. El mosaico multiétnico de iglesias griegas, armenias, sirias, latinas, caldeas y turcas, que representan a todas las grandes denominaciones cristianas, muestra una vitalidad que podría ser un ejemplo vivo para todo el mundo cristiano. Estas iglesias hermanas que se reúnen en varias ocasiones han impulsado una gran cantidad de proyectos y eventos de colaboración. El libro mencionado anteriormente es uno de los frutos de tales esfuerzos.

Inicialmente, este libro fue escrito en turco por nuestro Patriarca Armenio Sahak II en su cargo dentro la Comisión mixta interna-cional para el diálogo teológico. Luego, esta comisión consideró oportuno que se tradujera al inglés, para ponerlo a disposición del mundo cristiano en general. Se formó una subcomisión y yo estuve allí representando a las Iglesias Ortodoxa Armenia y Ortodoxa Siria.

A través de este libro, las principales iglesias de Turquía envían un importante recordatorio y un mensaje a todo cristiano en el mundo: que aquello que nos une es incomparablemente mayor a lo que nos divide.

Como afirma nuestro patriarca en la introducción de la versión inglesa del libro: Es hora de dejar de mirar el punto negro en la hoja blanca y mirar la página entera.

¡Que el Señor nos conceda a todos el amor y la sabiduría para lograrlo!

# Día 5: sábado 22 de enero

**Mateo 2:9 *“La estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos.”***  
Guiados por un mismo Señor

**Lectura:** Éxodo 13:17-14:4 Yahveh iba al frente de ellos en una columna de nube.

**Reflexión**: Una y otra vez, las escrituras nos muestran cómo el Señor Dios camina con su pueblo, lo protege y vela por él de día y de noche. El camino puede no ser siempre recto: a veces nos lleva a volver sobre nuestros pasos y otras veces a regresar por un camino diferente. Pero en todo nuestro recorrido por la vida, podemos confiar en que, Dios, quien no "duerme ni dormita", nos protege para que nuestros pies no resbalen y caigamos.

Incluso en la oscuridad más grande, la luz de Dios está con nosotros. Su luz brilla a través de los profetas enviados para guiar al pueblo de Dios por el camino señalado y recordarle la alianza. De una manera más perfecta, al llegar la plenitud de los tiempos, Dios envía a su Hijo unigénito, Jesucristo. Él es la luz que guía a todas las naciones, la gloria de Dios en el mundo, la fuente de vida divina y, con su sangre, sella una nueva alianza.

En la Espada del Espíritu, vemos que el camino hacia la unidad de unos con otros –y, por ende, hacia una unión más estrecha con Cristo– no siempre está claro. En nuestros serios intentos de construir la unidad nosotros mismos, es muy fácil perder de vista este mensaje fundamental de las Escrituras: Dios no abandona a su pueblo, ni en sus fracasos, ni en sus divisiones. No solo es un mensaje de esperanza para los cristianos, sino para todo el mundo. Tal como nos recuerda la historia de los Magos, Dios guía a personas de todo tipo, con la luz de la estrella, hasta donde se encuentra Cristo, la luz del mundo.

Dios envía al Espíritu Santo, cuya luz nos permite ver con los ojos de la fe la verdad del divino Niño y el llamado a la unidad y a la reconciliación de todas las cosas en Él. Este Espíritu es quien nos rescata de la oscuridad y la tragedia y nos conduce a la luz y a la vida de Cristo.

**Oración**: Señor Dios, Padre nuestro, tú enviaste la estrella para guiar a los Magos hasta tu Hijo unigénito. Aumenta nuestra esperanza en ti y haznos saber en todo momento que caminas con nosotros, velando por tu pueblo. Enséñanos a seguir la guía de tu Espíritu Santo, para que seamos conducidos a nuestra unión en Jesucristo, luz del mundo. Abre nuestros ojos a tu Espíritu Santo y alienta nuestra fe, para que proclamemos sin reservas que, Jesús es el Señor, y lo adoremos y nos regocijemos en él al igual que hicieron los Magos en Belén. Te pedimos estas bendiciones en nombre de tu Hijo Jesucristo. Amén.

# Oración para el Día del Señor

*Esta oración puede utilizarse después de la bendición del vino, del mismo modo que otras variaciones según la época del año de la Ceremonia de Apertura del Día del Señor.*

**Líder:** Démosle gracias de modo especial en este día por la unidad que disfrutamos en el Cuerpo del Cristo y por nuestro llamado a la vida ecuménica en La Espada del Espíritu. Que todos seamos perfectamente uno, para que el mundo conozca y crea. Señor Dios nuestro, tú nos estás conduciendo a la plenitud de la unidad mediante la obra de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**Grupo:** Ahora vivimos con él por el Espíritu Santo y aguardamos el día en que habitaremos con él en tu Reino para siempre.

# Día 6: domingo 23 de enero

**Mateo 2:11 *“Vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron.”***Reunidos en adoración en torno al Único Señor

**Lectura:** Mateo 28:16-20 Al verle, le adoraron.

**Reflexión**: Cuando los Magos desde sus lejanos países llegaron a Belén y vieron al niño con su madre, lo adoraron. Ante la presencia de Cristo, esta revelación de Dios entre nosotros, se bajan los ojos y las rodillas se doblan. Del mismo modo, que al ver la zarza ardiendo, Moisés cubrió su rostro, porque temía mirar a Dios. Cuando los discípulos vieron a Cristo resucitado en el monte de Galilea, estaban asombrados y confundidos; sin embargo, lo adoraron. En la liturgia celestial, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono. Así, al encontrarnos ante la presencia de Dios, la respuesta es: contemplación, seguida de asombro, que conduce a la adoración.

Y nosotros, ¿lo vemos? ¿Nos asombramos? ¿En verdad lo ado-ramos? ¿Cuántas veces vemos sin percibir, y nuestros ojos se ciegan sin contemplar la presencia de Dios? ¿Cómo podemos adorarlo en verdad si, ante todo, no lo vemos? Con demasiada frecuencia, con nuestra visión tan estrecha, solo alcanzamos a ver nuestros enredos y desacuerdos y olvidamos que el mismo Señor nos ha dado su gracia salvadora a todos nosotros, y que compartimos un mismo Espíritu que nos conduce a la unidad. Frecuentemente, por orgullo, seguimos nuestras propias leyes y tradiciones humanas, mientras ignoramos el amor que estamos llamados a compartir como un pueblo que ha sido justificado por la sangre de Cristo, con una misma fe en Jesús como nuestro Salvador.

Como comunidades de la Espada del Espíritu nos unimos al llamado de la Iglesia a caminar juntos hacia el Niño Jesús para rendirle honor como pueblo unido. El Espíritu de compasión nos guía a unos hacia otros y juntos, nos conduce a nuestro único Señor. Solo al seguir esta guía seremos capaces de "adorar en espíritu y verdad". Nuestro futuro en Dios es un futuro de unidad y de amor; nuestro camino hacia este destino debe reflejar esa misma verdad de unidad en Cristo.

**Oración:** Dios compasivo, como hiciste con los ciegos, danos la visión para reconocerte como nuestro Salvador. En tu miseri-cordia, quita las escamas de nuestros ojos y condúcenos, como discípulos tuyos, a adorarte como nuestro Dios y Redentor. Danos la capacidad de amarte con todo nuestro corazón. Haz que cami-nemos juntos guiados por tu luz, con un solo corazón y una sola mente, para que juntos, como Espada del Espíritu, te glorifique-mos y demos testimonio a todos los que nos rodean. Amén.

# Testimonio Cristiano: Hijos de un mismo Padre

A picture containing text, person

Description automatically generatedMi nombre es Nihal Nasser. Soy del pueblo de Yafa-An Nasirat, en la Baja Galilea, un pueblo situado cerca de Nazaret, donde el Ángel Gabriel anunció a María que sería la madre del Mesías.

Pertenezco a la iglesia latina ("latina" = católica romana occidental en contraste con otras deno-minaciones católicas orientales) y soy feligrés en la iglesia de mi pueblo. La historia de la parro-quia se remonta al año 1862: la construcción del edificio parroquial comenzó en 1868 y concluyó en 1986. Hoy en día, la parroquia está formada por unas 360 familias de rito latino, de las cuales unas 50 viven fuera de los límites del pueblo. Tenemos 1,150 feligreses. En nuestro pueblo hay también una escuela pa-rroquial que fue fundada en 1868 y está abierta a todos los habitantes del pueblo, de diferentes iglesias cristianas y a no cristianos también. Hoy en día, la escuela cuenta con 540 estudiantes que ahí reciben su educación.

Hay muchos grupos activos y vivos en esta parroquia como: Los Scouts desde 2016, la Legión de María, la Cofradía Mariana, la Cofradía de San Antonio y, desde el año 2000, las comunidades Neo-Catecumenales, además de otros grupos.

Los habitantes del pueblo de todas las denominaciones participan en estos grupos y en sus actividades. Durante las celebraciones de Pascua/Pascha, los feligreses de las distintas comuniones se salu-dan después de las celebraciones litúrgicas de Pascua: los feligre-ses latinos saludan a los feligreses ortodoxos griegos y viceversa.

Crecí en esta parroquia y siempre tuve el deseo de buscar el Amor Verdadero. En 2014, participé en un Seminario de Vida en el Espíritu, con la comunidad ecuménica Jesús Está Vivo en Amán. Volví de este seminario con el deseo de unirme a una comunidad y con la convicción de que debía pertenecer a una comunidad para crecer en mi vida espiritual. Desde ese día pertenezco a la comunidad Jesús Está Vivo.

Por un tiempo, durante mis estudios universitarios, no parti-cipaba en la Divina Liturgia del domingo en mi parroquia. Sin embargo, al comprometerme con la comunidad Jesús Está Vivo, también me había comprometido con mi iglesia, ya que, éste es uno de los elementos del compromiso con Jesús Está Vivo. Como resultado, esto me hizo volver a la parroquia de mi pueblo, para participar en la Divina Liturgia semanalmente y unirme a las fiestas y ceremonias religiosas. Este compromiso reforzó mi sen-tido de pertenencia a una misma iglesia, en lugar de ser miembro de una comunidad separada de mi parroquia.

La participación de varios cristianos (latinos y otros) en los diver-sos eventos y actividades de la parroquia refuerza el sentido de ecumenismo y de unidad entre la gente del pueblo de todas las denominaciones, de manera que nos sabemos hijos de un mismo Padre y que somos una misma iglesia a pesar de las diferentes denominaciones a las que pertenecemos cada uno.

# Día 7: lunes 24 de enero

**Mateo 2:11 *“Abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra.”***Los dones de la comunión

**Lectura:** Oseas 6:1-6 Porque yo quiero amor, no sacrificio.

**Reflexión**: En nuestro viaje a Belén, la ciudad del pan, contem-plamos a los sabios que vinieron a adorar al niño Jesús. Abrieron sus cofres y ofrecieron al rey recién nacido sus dones de oro, incienso y mirra.

Nuestras divisiones históricas y nuestra preocupación por los asuntos mundanos nos han separado. Entonces, ¿qué regalos hemos preparado para ofrecer al rey que viene a iluminar nues-tras vidas y conducirnos a la gracia de la unidad? Sabemos que Dios no quiere nuestras riquezas ni holocaustos, sino que su po-der actúa a través de nuestra pobreza: "No tengo ni plata ni oro". El Señor desea nuestros corazones palpitantes y amorosos: cora-zones llenos de amor por él y por nuestros hermanos en Cristo de quienes estamos separados; corazones que fluyan con actos de misericordia; y corazones verdaderamente arrepentidos y deseosos de cambiar.

Preparemos, pues, para Él el don de un corazón lleno de amor. Estar de rodillas en adoración implica un corazón contrito por el pecado que nos divide y un corazón obediente a Aquel a quien servimos. Esta obediencia revive, sana y reconcilia todo lo que está roto o herido en nosotros, a nuestro alrededor y entre nosotros como cristianos.

Cristo ya ha dado el don de la unidad a su Iglesia. En la Espada del Espíritu crecemos en comunión al compartir las gracias que nues-tras diferentes tradiciones han recibido, reconociendo que la fuente de todos nuestros dones es el Señor.

**Oración**: Toda la alabanza, la gloria y la acción de gracias a ti, oh Dios. Te has revelado en la epifanía de tu Hijo tanto a los que esperaban tu venida desde hace tiempo, como a los que no te esperaban. Tú conoces el sufrimiento que nos rodea, el dolor causado por nuestras divisiones. Ves la lucha del mundo y el deterioro de la situación actual en el Medio Oriente, lugar que elegiste para nacer y que fue santificado por tu presencia. Concede a todos los miembros de nuestras comunidades la voluntad y los medios para trabajar por la transformación de este mundo y para ofrecernos mutuamente dones que alimenten nuestra comunión. Concédenos tus dones y bendiciones infinitas. Recibe nuestra oración en nombre de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo. Amén.

# Testimonio Cristiano: Plenamente comprometido

*El P. Georges Abdallah es miembro de la comunidad Pueblo de Dios y es sacerdote de la Iglesia Ortodoxa Siria de Antioquía.*

Es un hecho que la primera sede apostólica del Cristianismo fue establecida en Antioquía y fue fundada por San Pedro. Ocupó un lugar primordial entre las Iglesias orientales y occidentales y de ahí surgió el nombre de "Iglesia Universal". Hasta el año 518 d.C., tuvo un solo patriarcado reconocido al frente de la misma y, posteriormente, se ramificaron nuevos patriarcados.

Los sirios antes de Cristo se llamaban arameos, en referencia a Aram, el quinto hijo de Sem, hijo de Noé, antepasado de todos los pueblos semíticos. Después de Cristo, la palabra "siríaco" se utilizó para referirse a los arameos que habían aceptado la fe cristiana y, a partir de entonces, la palabra "siríaco" significó "cristiano".

Los que se han integrado a la Iglesia Siria se extienden hoy por la India, los países árabes (Líbano, Siria, Jordania, Egipto, Irak, el Golfo), Turquía, Europa, Norte América, Sud América y Australia. En la actualidad, la Iglesia siríaca está dirigida por Su Santidad Mor Ignatius Aphrem II, que es el centésimo vigésimo segundo patriarca entre los patriarcas reconocidos. Su sede está en Damasco, la capital de Siria. En la India, el Mafrian (Católico), es la máxima autoridad local de la Iglesia siria en la India y está sujeto a la autoridad de Su Santidad el Patriarca de Antioquía.

Es una de las cuatro iglesias hermanas en unidad y en fe que incluye también a las Iglesias Copta, Armenia y Abisinia (Etiopía y Eritrea). Estas iglesias, junto con la Iglesia Ortodoxa Siria, recha-zaron el Concilio de Calcedonia y siguieron adhiriéndose a las enseñanzas de los tres concilios: el de Nicea (325 d.C.), el de Constantinopla (381 d.C.) y el de Éfeso (431 d.C.).

En lo que respecta a sus relaciones con otras iglesias, hoy en día prevalece entre ellas un amor fuerte y sólido, el respeto mutuo, la comprensión y el acercamiento. La relación de la Iglesia Siria y la Iglesia Ortodoxa Griega de Damasco y de los países árabes con las Iglesias Ortodoxas Calcedonianas es sólida y estrecha, y pre-domina el amor y la comprensión. Una buena relación con las igle-sias protestantes surgió cuando la Iglesia Siria se unió al Consejo Mundial de Iglesias en 1960. La Iglesia Ortodoxa Siria también mantiene una estrecha relación con el Consejo de Iglesias del Medio Oriente y es una de las iglesias fundadoras de este Consejo.

En cuanto a la relación con las Iglesias Católicas, en el siglo XX –tras la ruptura de muchos siglos que comenzó en el 451 d.C. entre la sede siria antioquena y la sede latina romana– se produjeron varios encuentros, empezando por el Papa Pablo VI en 1971 y después con el Papa Juan Pablo II en dos encuentros. Como resultado del último, en 1984, se emitió una declaración conjunta del Patriarca sirio Ignacio Zakka I y el Papa Juan Pablo II, en la que se reconocía la unidad de la fe Nicena y que los cismas ocurridos a lo largo de los tiempos no afectan, ni trastocan la esencia de la fe. Reconoce que el origen de estas diferencias no fue una discordancia sino un malentendido debido a la incongruencia en las expresiones idiomáticas, y que, por lo tanto, no hay base real para esas divisiones dolorosas que han surgido sobre la doctrina de la Encarnación entre las dos sedes. Se acordó, en consecuencia, que los miembros de las dos iglesias pudieran practicar los sacramentos eclesiales en ambas iglesias en la diáspora, donde no hay disponibilidad para que los creyentes los practiquen en sus propias iglesias, debido a las largas distancias o a la ausencia de la iglesia madre.

En cuanto a mi experiencia personal, desde hace cuarenta años soy un miembro de compromiso pleno con la comunidad Pueblo de Dios en el Líbano. La vida de la comunidad de Líbano tuvo un gran impacto en mí, ya que me convirtió en una persona abierta a los hermanos de otras iglesias, en lugar de estar encerrado en mí mismo y ser reticente a hacer una alianza con mis hermanos de la comunidad, en la que experimenté la vida ecuménica en profundidad a través de nuestro amor y servicio mutuo como un solo cuerpo y viviendo como una comunidad de discípulos en misión.

La comunidad Pueblo de Dios también tuvo una profunda y buena influencia en el discernimiento de mi vocación sacerdotal a través del apoyo que recibí y el cuidado fraternal con el que me rodearon los hermanos. Hoy, soy 100% un sacerdote del Señor en la Iglesia Ortodoxa Siria y un miembro plenamente comprometido en la comunidad Pueblo de Dios, para vivir y servir plenamente el llamado como un grupo de discípulos en misión al 100%, sin causar ninguna división o alteración en mi relación con mi iglesia ni con la comunidad. Doy gracias al Señor por haberme rodeado con una “corona de personas justas” y por invitarme a ser miembro de esta comunidad en la que puedo vivir el verdadero ecumenismo con libertad y con un amor puro y sin mancha en el que respetamos la herencia de nuestras iglesias, enriquecemos nuestras tradiciones y aprendemos de ellas hasta alcanzar la unidad completa por la que oró Jesús, “para que sean uno”.

# Día 8: martes 25 de enero

**Mateo 2:12 *“Se retiraron a su país por otro camino.”***  
*Más allá de las vías conocidas de separación, hacia los nuevos caminos de Dios*

**Lectura**: Salmo 16:11 Me muestras el camino de la vida.

**Reflexión:** No sabemos qué pensaron los sabios –que eran expertos en astronomía y navegación– cuando se les advirtió que debían regresar por otro camino. Es posible que estuvieran muy confundidos, pero la misma luz que iluminaba su viaje les mostró que había otro camino, otra posibilidad. Fueron llamados a cambiar de rumbo.

A menudo nos encontramos atados a nuestras formas familiares de hacer las cosas y de ver el mundo. Cuando estas formas o "caminos" se cierran, nos preguntamos cómo proceder y continuar el viaje. La divina providencia de Dios siempre está ahí para mostrarnos que hay otro camino preparado para nosotros. Dios está ahí para renovar su alianza con nosotros y levantarnos de la frustración que experimentamos cuando encontramos un obstáculo. Solo tenemos que confiar en que el Dios eterno que nos dio la luz, siempre puede abrirnos paso hacia adelante cuando nuestros caminos y senderos están bloqueados. Un nuevo comienzo siempre es posible cuando estamos dispuestos y abiertos a la obra del Espíritu.

Como cristianos en la Espada del Espíritu, compartimos el llama-do de Dios a caminar juntos como compañeros de peregrinación. Miramos al futuro con discernimiento, humildad y coraje en busca de nuevos caminos, para que sigamos haciendo brillar la luz del Evangelio con un fervor renovado y acogernos unos a otros como Cristo nos acogió para la gloria de Dios.

**Oración:** Dios bondadoso, cuando sólo conocemos un camino y pensamos que debemos volver a él, o cuando creemos que todos los caminos están bloqueados y caemos en la desesperación, siempre estás ahí. Tú eres el Dios de las promesas renovadas. Te encontramos abriendo un nuevo sendero ante nosotros, uno que no esperábamos. Te damos gracias porque superas nuestras expectativas. Te damos gracias porque tu sabiduría sobrepasa nuestra comprensión. Y te damos gracias por la creatividad de tus caminos, que abren posibilidades imprevisibles. Si buscamos en nuestros mapas y no encontramos un camino, siempre te encontramos a ti, que nos conduces por el más acertado y extraordinario de los caminos. Te pedimos, por Jesucristo nuestro Señor, en comunión con el Espíritu Santo, que nos conduzcas siempre hacia ti. Amén.

# Testimonio Cristiano: No puedo más que agradecer a Dios

*Ferial Baz es miembro de la comunidad Pueblo de Dios en Beirut.*

Mi padre era Griego Ortodoxo y mi madre Maronita (católica). Crecí yendo a ambas Iglesias, pero sin estar arraigada a ninguna de ellas. Me gustaba celebrar el Domingo de Ramos y la Pascua dos veces al año. Eso era todo lo que sabía del cristianismo en aquella época.

Aún en la preadolescencia y al ser ávida lectora, tenía una suscripción anual a una biblioteca bautista donde podía tomar libros prestados y leerlos cuando quisiera. Fue así que conocí una versión diferente del cristianismo: La Iglesia Bautista. Al inicio, me sentí atraída por las reuniones de jóvenes y empecé a leer la Biblia por mi cuenta. Pero poco a poco, fue creciendo un vínculo directo con la iglesia bautista y me convertí en miembro fiel de la misma. Ahí conocí a mi esposo, quien, al igual que yo, también era ortodoxo de nacimiento. En el año de 1984 nos casamos y, más tarde, tuvimos tres hijos y una hija.

Al inicio de nuestro segundo año de matrimonio, asistimos a un Seminario de Vida en el Espíritu, aunque desde 1977 habíamos empezado a asistir a las reuniones abiertas de la comunidad Pueblo de Dios. Al vivir en un Líbano devastado por la guerra durante los años 70 y principios de los 80, no pudimos unirnos al Pueblo de Dios sino hasta después de la guerra.

Sin embargo, tras el nacimiento de nuestro tercer hijo, empecé a tener dudas sobre la Iglesia. Me sentía seca por dentro, algo me hacía falta. Mi esposo también estaba pasando por una crisis per-sonal. Después de consultar con algunos líderes de Pueblo de Dios, nos aconsejaron que exploráramos la posibilidad de asistir a la Iglesia Ortodoxa, ya que era la Iglesia en la que fuimos bauti-zados originalmente.

Seguimos este consejo gradualmente. El primer año, todo nos parecía muy extraño, y también a nuestros hijos. Echaban de menos a sus amigos de la escuela dominical.

Pero poco a poco, la sequedad de mi corazón fue disminuyendo. La adoración, los salmos, las letras de los cantos, las letanías y todas las hermosas oraciones de la Iglesia Ortodoxa llegaron a lo más hondo de mi alma y abrieron mi corazón a una nueva dimen-sión en la adoración, llamándome a buscar una mayor profun-didad en mi relación con el Señor y con la Iglesia Ortodoxa.

Ahora, treinta años después de esta experiencia, no puedo más que agradecer a Dios por la Iglesia Bautista, que fue la primera que abrió mi corazón al amor de Dios y al amor por su Palabra. También doy gracias al Señor por la sabiduría que ha conferido a mis hermanos de Pueblo de Dios para orientarme de nuevo a la Iglesia a la que pertenezco ahora.

Nuestros hijos fueron bautizados en la Iglesia Ortodoxa, y no solo crecieron en medio de la vida comunitaria de Pueblo de Dios, sino también en nuestra parroquia ortodoxa. Ahí mismo, dos de ellos se convirtieron en cantores, mi esposo forma parte del comité administrativo y yo soy lectora.